

TU TESTIMONIO PERSONAL

Cuando compartas tu experiencia de conversión recuerda:

Hazlo en forma personal - sin predicar. Cuenta lo que Cristo ha hecho por ti. Usa los pronombres personales "Yo," "A mí," etc.

Hazlo breve. Tres o cuatro minutos debe ser suficiente tiempo para cubrir los hechos esenciales.

Mantén a Cristo en el centro de tu mensaje, dando luz siempre a lo que Él ha hecho por ti.

Usa la Palabra de Dios. Un versículo o dos de la Escritura añadirán poder a tu testimonio. Recuerda que la Palabra de Dios es una espada de dos filos.

HOJA DE TRABAJO

- Escribe tu testimonio en la siguiente página en la forma en que se lo contarías a un no creyente. Hazlo lo suficientemente claro para que la persona que te escuche sepa cómo recibir a Cristo y tener la vida eterna.
- Cuenta un poco de tu vida antes de que confiaras en Jesucristo; después, acerca de tu conversión, cómo llegaste a confiar en Él; finalmente, algo de lo que este paso ha significado para ti: la bendición de saber que tus pecados están perdonados, la seguridad de la vida eterna, y otras formas en que tu vida haya cambiado.
- Si eres cristiano desde hace muchos años, asegúrate de contar alguna información actualizada acerca de la influencia de Cristo en tu vida.
- Al preparar tu relato, pide al Señor que te dé la oportunidad de compartirlo con alguien. Ora por dos o tres personas en tu vecindario, trabajo o escuela, para que oigan acerca de Jesucristo, y aprovecha la primera oportunidad que se te presente para compartir con ellos.

MI TESTIMONIO PERSONAL

Antes de confiar en Cristo:

Cómo me entregué a Cristo:

Desde que me entregué a Cristo:

Como conclusión, recuerda que tú no tienes el poder para convencer a nadie de la verdad espiritual de la salvación. El Espíritu Santo es el que convence a los no cristianos de su necesidad de Cristo (Juan 16:8). Cuando ores por aquellos con los cuales deseas compartir tu testimonio, asegúrate bien de pedir a Dios que honre la proclamación de su Palabra, convenciendo a las personas de su necesidad, y que te fortalezca al compartir el Evangelio.

RECUERDA ESTOS PUNTOS

- De acuerdo con los principios de la Escritura, tenemos que ser testigos de lo que vemos y oímos de Cristo.
- Somos testigos por nuestras acciones de amor, nuestro estilo de vida, y por lo que decimos.
- El testimonio de Pablo provee un patrón verbal a seguir: contar lo que fue nuestra vida antes de conocer a Cristo, contar cómo fue nuestra entrega a Cristo, y contar lo que nuestra vida ha sido desde que lo conocimos.